



SOLEDAD PURA.

De la seca pura cascada que vierten las estrellas
distancias incorporando a su azul sin materia,
de la curva en tensión atónica y sombría,
hecha de pedestales vacíos y deshojadas corolas,
vienen lenguas infinitas, alas innumeras
batiendo el espacio solamente, batiendo
solemnemente grandes rosas incoloras
extendidas y presentes.

Son los muertos senderos que navegaron gaviotas,
escuadrones de aire y pluma tras silencio,
oleajes o invisibles volúmenes regidos vagamente,
es el puro olor del océano, la luz flotante de sus pjos,
neutra, paralizada, estremeciéndose desde su origen,
extendiendo su dimensión helada, su vértigo esencial,
su aliento circular creciendo como un remolino
de nieblas pobladas por glaciales lamentos.

Desde su llenzo hasta mí entre campanas de sangre
una confusa humareda sobre la mar despierta.
Hay lejanos espejos nada más que esperando, nada más
que con nañenas y azules de infancia desangrados.
Aseman débiles signos, mutilados insectos.
A veces rompe una primavera de silencio inexplorada,
o una noche cualquiera pone un relámpago de luto
sobre su piel indiferente y distante.

Y un ángulo infinito sus flechas despididas
del corazón arranca y crece en la larga inercia
de los aires abandonados y las tardes sin refugio.
Un desamparo sin límites sopla, un albor de velas muertas,
una dulzura de pañuelos breves, una presencia de naufragios.
Aquí sube el rumor de la aleva ya deshecha y la luz
que endurecieron los cristales y un color de porcelanas
que pudiendo ser nidos fueron sepulcros de infantes.

Algo arde en la sangre, una tierra con poros sollozo,
una sed sin labios duros, un impulso sin espacio,
una necesidad de muerte o incendiadas distancias,
cuando el océano se agranda devorado por la altura
y la soledad del tiempo alumbra su iris de plomo.
Fluye su desnuda sangre y en el corazón amargo
crecen llorando, vacilando sus pétalos de invierno.
Una sorda duración aprieta las espumas,
un peso inexorable desciende con las horas,
su vacío penetra como animal flirteando:
entonces estamos en la bruma, en su blanca noche,
como una sola herida tristemente rota
quemada friamente por los vientos salados.

Rafael Gandolfo.

Soledad pura [manuscrito] Rafael Gandolfo B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gandolfo B., Rafael, 1912-1982

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Soledad pura [manuscrito] Rafael Gandolfo B. 1 h. ; 27,2 x 21,7 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile